**DIAGNÓSTICO GRUPAL 3° “B”**

**Jardín de Niños “Francisco Gabilondo Soler”**

El grupo de 3° “B” del Jardín de Niños Francisco Gabilondo Soler, está conformado por 26 niños que oscila entre las edad de 4.9 y 5.5 años, distribuidos por género en 15 niños y 11 niñas. Conformados en su mayoría por una familia sólida, por padres jóvenes y con un número de integrantes bajo, de máximo tres hijos por familia, con la participación cercada de los abuelos de los niños. Les agrada participar en actividades que están relacionas con el juego espontáneo y con el uso de materiales para las producciones plásticas, como acuarelas, plastilina, masa, pinturas. Les gustan los juegos de manipulación de objetos de construcción, pues es un momento en que comparten con sus compañeros opiniones y gustos hacia la creación de diversas estructuras. Una de sus actividades de preferencia se ubican todas aquellas que involucren movimiento, imaginación y creación libre, muestran mayor confianza y enfrenta las situaciones presentadas al encontrarse en grupo o por equipos mayores a dos personas que individualmente.

 En su mayor parte son tranquilos e introvertidos, principalmente las niñas, característica que se puede observar a primera impresión. Entre los niños que se detectan con un mayor grado de inquietud durante la clase, y poco tiempo de atención e interiorización de las indicaciones, se encuentran: César, Diego, Álvaro, Jesús Emmanuel y Natalia.

 La atención prestada por parte del grupo hacia las indicaciones para la realización de las actividades, es poco duradera. Tienen dificultades para escuchar e interiorizar los que se les está diciendo y respetar reglas. Muchos de ellos son visuales, en su mayoría, incluyendo Jesús Manuel.

 En el aspecto familiar la mayoría de ellos cuentan con un entorno funcional, sin embargo se presentan algunos casos contados de problemas con los niños que no tienen a alguno de sus padres viviendo consigo, como barreras de aprendizaje; como lo es el caso específico de Valeria Casillas, Oscar y César, éste último teniendo un alto índice de ausentismo durante lo que va del ciclo escolar.

 Por otro lado el aspecto económico de las familia se puede observar que todas están entre un nivel medio y bajo, viviendo por las calles o colonias cercanas al jardín de niños, el apoyo de los padres de familia no se da en un 100%, sin embargo, se cuenta con la mayor parte de ellos para las actividades, por lo regular las más involucradas son las madres, pero también algunos de los padres se presentan en determinados días a la semana.

 El grupo presenta una grave problemática respecto a la equidad y la tolerancia, pues se puede observar que los niños y las niñas no se involucran para las actividades ni para sentarse uno al lado del otro, se han trabajado estrategias para involucrar a niñas y niños en el mismo equipo e incluso a sentarlo intercalados, se observa que al cabo de un tiempo, los niños y niñas se vuelven a separar, algunos alumnos empiezan a respetar el patrón como Kassandra, Álvaro, Oscar, y Perla; sin embargo el resto de grupo no lo hace, especialmente César que quien por su necesidad afectiva siempre quiere estar sentado junto a Diego. En cuestión de amistad por parte de las niñas existe cierta negación a juntarse con determinadas personas, apartándolas y dejándolas fuera de la convivencia.

 Al principio de las actividades los niños muestran actitudes positivas de participación, son abiertos al diálogo y les gusta compartir su opinión, sin embargo no se prestan a escuchar los comentarios de sus compañeros. Les cuesta acatar las reglas del salón aunque las reconocen y mencionan, a la mayoría se les olvida ponerlas en práctica, como correr en el salón, sentarse al momento de esperar la llegada de los padres de familia. Difieren trascendentalmente en sus ritmos de trabajo, pues algunos niños no tardan en realizar sus actividades, mientras que otros demoran bastante porque detallan sus producciones.

 A ser el segundo año que conviven juntos tiene una mayor percepción de las capacidades y actitudes de sus compañeros, excepto Kassandra y Jesús Emmanuel quienes acaba de integrarse al grupo y quienes en ocasiones se apartan del grupo y no participan de todas las actividades, especialmente Jesús Emmanuel quien todavía no enlaza amistad con ninguno de sus compañeros.

 La expresión oral de la mayoría de los niños se caracteriza por ser amplia y coherente, su morfología se encuentra en etapas avanzadas ya que sus oraciones incluyen una estructura verbo-sujeto-objeto, y cada vez agregan más componentes y aprenden nuevos conceptos para darse mejor a entender la mayoría presenta dificultad con la vibrante simple R y con la vibrante compuesta RR, lo cual considerando el proceso evolutivo de un niño preescolar es normal, y que este fonema es difícil de articular y se logra a una edad aproximada de 6 a7 años. Prácticamente

Todos los niños saben contar como máximo hasta el 20, a partir de ese número comienzan a reburujarlos con otros y a perder la secuencia correcta, algunos de ellos pueden repetirlos pero no tiene conciencia de la cantidad que representa el número, o cual es mayor o menor. Conocen los números compuestos y sólo Alexis y Álvaro continúan a secuencia numérica más allá del 50. Pueden realizar conteos pequeños como la asistencia, no tiene mucha noción respecto al tiempo, se basan principalmente en sus necesidades.

Con cierta confusión logran ubicar posiciones espaciales: arriba, abajo, cerca, lejos en relación teniendo como punto de referencia su cuerpo, en cuestión de figuras geométricas logran reconocer las básicas como lo son: circulo, cuadrado y triangulo. Inicia a utilizar medidas no convencionales, nuevamente utilizando como principal guía su cuerpo.

En cuestión de juego todos participan activamente, buscando la compañía de otros o individualmente, aunque por lo regular esta actividad es tomada como competencia en relación a sus compañeros.En su totalidad el grupo se interesa por explorar formas, colores y texturas, son de las actividades más llamativas y de las cuales mantienen su atención por un tiempo prolongado, sin embargo no cuentan con los elementos del lenguaje plástico para reconocer las diferentes actividades, logra relacionar sus vivencias con alguna creación personal que haya realizado paralela a la solicitada por la educadora. Tienen un interés muy particular con la lectura, saben escuchar y prestan atención, aunque quieren intervenir continuamente en un cuento.

 Los niños canalizados a USAER son Jesús Manuel y Santiago, Jesús Manuel presenta un retraso cognitivo de tres años, por lo que con los cinco años que cuenta actualmente, su proceso cognitivo sería de dos años. En el aspecto donde es más detectable, es en el área del lenguaje, pues no formula frases completas, prácticamente son balbuceos, y las palabras que se logran detectar son: mamá, ven, mira y él. Santiago presenta atención dispersa y un marcado rezago educativo. Así mismo se refirió a Ximena y a José Antonio con un leve retraso en la pronunciación adecuada de las letras “R” y “L”, pues en ocasiones no se les entiende al hablar.

 La relación con otros docentes de la institución es solamente en el recreo con cada una de las maestras de guardia, sin embargo una de las relaciones más cercanas que tienen los niños es con las madres de familia que se encuentran dando los desayunos. Los niños designan elementos de la realidad en forma cada vez más precisa expresándolo oralmente, han pulido su forma de formular preguntas adecuadas a lo que quiere saber con respecto al tema que se está viendo o alguna inquietud de la vida cotidiana.

El estilo docente que maneja la educadora titular, no se centra en un solo modelo teórico, sino que realiza una sincronización de ellos, para poder establecer en el grupo una organización más completa y equilibrada, sin embargo, en el uso del tiempo, en ocasiones hay espacios de tiempo muerto, debido a la constante llamada de atención a los alumno y la adecuación de algunas actividades o materiales para la actividad.

 La organización del tiempo para cada campo formativo, es la planeada por situación, aunque transversalmente se abarcan campos como el de lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, expresión y apreciación artística y desarrollo personal y social. Los materiales que se utilizan con mayor frecuencia, son hojas de máquina, crayolas, resistol, tijeras, lápices, cuadernos, pinceles.

 César, es una de los niños que se considera con necesidad educativa especial, sin embargo, considerando la situación familiar en la cual se encuentra actualmente en niño, y basándome en una plática sostenida con ambos padres, donde los dos reconocen la falta de atención hacia su hijo, debido a la situación familiar que viven, puedo decir que el niños no presenta una necesidad educativa especial, sin embargo si requiere trabajo consensuado y apoyo psicológico para lograr contrarrestar algunas de sus actitudes, que son reflejo de lo que emocionalmente está viviendo. Al trabajar con él es posible observar un cambio en su actitud, si se le trata con tolerancia, paciencia, dialogando con él y sobre todo con cariño, pues responde mucho más favorablemente a estas demostraciones, que a las restricciones, regaños exaltados, gritos o exclusión del grupo para trabajar.